

Trabajo

Práctico Obligatorio

Nº1

Carrera: Profesorado de Educación Secundaria en Psicología

Unidad Curricular: Teología I

Tema: Reflexión sobre el mensaje del Papa Francisco “escuchar con los oídos del corazón”

Responsables: Kuzuka, Natalia Belén

Martinez, Braian Daniel

Pufahl, Valeria Sofía Beatriz

Rodríguez Rivero, Mariano Luis

Sorgue, Agustín Nahuel

Profesora: Benítez Alicia

Fecha de entrega: 10/06/2022

Reflexión sobre el mensaje del Papa Francisco “escuchar con los oídos del corazón”

Teniendo en cuenta las palabras del Santo Papa Francisco, y contemplando las diferentes situaciones que plantea a lo largo de esta invitación, reflexionaremos sobre diferentes aspectos abordados. En el mensaje se expone la importancia de un sentido que tenemos demasiado normalizado hoy día, la escucha. Pero va más allá del simple hecho de recibir ondas mecánicas longitudinales producidas por variaciones de presión del medio, sino que habla de una escucha más profunda, reflexiva e intensa, escuchar con el corazón.

En los últimos tiempos la manera de relacionarnos se ha reducido en una comunicación espontánea, rígida, digital, compuesta por comunicaciones abstractas detrás de pantallas, apartada de lo esperado por nuestro Padre Dios quien nos brinda y demuestra una escucha en la que los factores principales son el interés, el deseo de escuchar humildemente, sin juzgar sin dar respuestas apresuradas y sin sentido, acoger, ayudar contener al otro ``Dios ama al hombre: por eso le dirige la Palabra, por eso “inclina el oído” para escucharlo.``.

Hay personas que piensan que con el simple hecho de percibir acústicamente a otra, ya las está “escuchando”, pues el Papa no coincide, nos da a entender que ya no nos prestamos la atención suficiente, ya sea entre nosotros o a nosotros mismos. Lo que a nuestro punto de vista, es cierto. Muchas de las relaciones que tenemos hoy en día se basan en la superficialidad, en lo más fugaz posible. No le damos el tiempo que las cosas se merecen y eso nos está afectando social e individualmente. En vez de estar tan pendiente al ventajismo, al hacer todo más rápido, podríamos poner énfasis en ver (nos) y escuchar (nos), en reconocernos, buscar la verdad para encontrar la felicidad.

La escucha que brindemos debe ser atenta, y tratar de concebir a la persona con la que estamos intercambiando en su totalidad, ser capaces de cambiar nuestras perspectivas, de ser empáticos, indagar y combinar hipótesis, ver qué nos está tratando de comunicar la otra persona con sus palabras, con su tipo de lenguaje, con esa aproximación, y tratar de desglosar ese lenguaje con el corazón y el espíritu, Dios nos crea para convivir y relacionarnos con los otros y no como átomos.

Para poder escuchar a los demás tenemos que empezar por nosotros mismos, el primer paso es escuchar esa voz “subconsciente” que sirve de guía al momento de tomar decisiones. Esa voz es Dios intentando iluminar nuestro camino, pero el único que puede elegir escucharla somos cada uno de nosotros. Nadie puede escuchar por vos, nadie puede ver por vos, ni nadie puede actuar por vos. La respuesta está ahí, abrimos al mensaje que se nos quiere dar. Se plantea que la Iglesia es la casa de Dios por lo tanto” «Debemos escuchar con los oídos de Dios para poder hablar con la palabra de Dios»”.